

de Don Gutierre Carbazal su Abad, que fue Obispo de Plencia, por autoridad del Papa Adriano Sexto, el año de 1523 se dió à la Orden de los Predicadores, à suplicacion del Maestro Fr. Juan Hartado de Mendoza. Lo mismo expresó el P. Fr. Diego de Murillo, Religioso de N. P. S. Francisco; y porque sus palabras firuan de autoridad, son en esta forma: *no falta quien diga, que la Imagen de nuestra Señora de Atocha, venerada, y estimada en Madrid. Es vna de las que trajo el Apostol San Pedro de Antiochia, y que su nombre en sus principios no fue de nuestra S. de Atocha, sino de Antiochia; y como estos nombres simbolizan tanto, fue facil cosa quitando vna sola letra, mudarse el vn nombre en otro, como acontece muchas vezes en otras cosas semejantes à esta. Y aunque à los rigurosos censores, que en todo ponen dificultad, les parece, que es grande aquella Imagen para auerla traido de Antiochia. Bien se echa de ver quàn poca fuerça tiene esta dificultad para vn Apostol, que de proposito se puso à traer Imágenes para bien de la Iglesia; y mas trayendo en su compañía tantos Discipulos, y algunos de ellos tan principales como fue Marco Marcelo. Hasta aqui son todas palabras deste Docto Padre, donde en satisfacer à la objeccion, que se puede hazer contra el auer sido esta Imagen traida de los Sagrados Apostoles, por parecerles de excessiua magnitud: se conoce que fue este su sentir, pues en la cota de la margen dize: *Ocorre se à vna obieccion.* Aunque en esto padecen conocido engaño, pues no tiene, como se dirà en otra parte, tres quartas cauales, y desde Antiochia de Siria, donde primero hizo asiento la Catedra del diuino Apostol (a diferencia de otras Ciudades de este nombre, hasta doze referé algunos) Otros dos solas la de Pisidia, donde nació santa Margarita martir, y la de Siria por mas conocidas) y en el sentir del Cardenal Cayetano, quando se dize en la escritura solo Antiochia, se ha de recibir por la de Siria como mas principal, que no otra alguna) el mayor espacio del camino, es nauegacion por el mar Mediterraneo, segun*

Mur. hist.
de N. S. de
Zaragoza.
1. fol. 135.
ca. 16.

g Calep. lit.
Antioch.
Ximen. vo
cab. Eccles.
lit. A.
Puent. lib.
2. cap. 19.
§. 5.
Bar. an. 39.
61.
Caiet. in ac.
ta Apostol.
la cap. 19.

la demarcacion de Ortelio, y de los Mapas, el feruor, el celo, y el poder diuino vencian el trabajo. Aun mas claro lo dixo, y es vno de los doctos Escritores de este siglo: y porque son muy de el caso, oigamos bueltas de Latin en Castellano sus palabra: (a) *Traxo san Pedro de Antiochia Imagenes de nuestra Señora à España, y destas se conserva vna en Madrid en nuestros dias; la qual se venera con gran frecuencia, con titulo de Atocha, consta por tradicion inmemorial ser vna de las mesmas que el Apostol san Pedro traxo à España.* Y profigue este assumpto, apoyando su verdad cō otros Autores, y motiuos. Es confirmacion de esto mesmo lo que refiere Pereda, y notele, que no viò los cícritos de Luitprando, y Juliano (como testifica Quintana) este, pues, dize, que el Maestro Alexo de Vanegas, cuya autoridad fue grande, y como à tal la celebra Pita en su historia de Toledo, por su doctrina, y exemplar vida: y se manifiesta en su libro de el transito de la muerte, impresso año de 1537. como consta de la aprobacion, y prologo, que puso en los vmbrales desta obra Fr. Toribio de Becerril, Prior del Conuento de nuestra Señora de Atocha. Este docto Autor consultado deste punto de la antigüedad de nuestra Sobèrana Imagen, dezia ser de el tiempo de los sagrados Apostoles. No conduce menos à nuestro intento lo q̄ el erudito Maestro, y por tal opinado entre los Doctos, Autor que no se paga de cosas sin grande fundamento, tã to, que alguno le tiene por seuero en esta parte (b) Fr. Luã de la Puente, Coronista de los Reyes de Castilla, este profigiendo con su eloquente estilo, los caminos, los viages, la predicacion de el Apostol san Pedro, dize asì: *De aqui pudieron venir los Sacerdotes que traxeron à nuestra Señora de Antiochia, que llaman de Atocha, que es de Frayles Predicadores, extramuros de Madrid: assi lo dizen el Arcipreste de Toledo, en el libro de las hermitas de España, y el Obispo de Iaenen la vida de san Vidal.* Hasta aqui este grande Escrutador de las antigüedades, varò de singulares noticias

a Rod. Tar
supr. Dext.
ann. 50.

Ait ab im-
memoriali
traditione
constat esse
vnã ex ima-
ginib. qua
D. Pet. An-
tiochia in
Hisp. detu-
lit.

Pered. libr.
1. cap. 3.
Quint. hist.
de N. S. de
Atoch. lib.
1. cap. 5.
Ris. lib. 1. c.
5.

Puente
lib. 2. c. 9.
en la margē

h Pard. vbi
sup.

historiales, como demuestran sus obras impresas, y las manuscritas, que se guardan en nuestro Conuento de Burgos, gran falta hazen a los deseosos de aprender, dicen con sentimiento Autores graues, (i) este Obispo de Iáen, que alega Puente, es el ya referido D. Sancho Davila, y Toledo, nieto de D. Gomez Davila, primer Marquès de Velada, (l) y de D. Iuana de Toledo, hija de los Condes de Alva de Liste, (m) fue afectuissimo de S. Vidal, y impetrò de la Silla Apostolica, que se le remitiesen sus reliquias, las quales vinieron de Roma con certificacion de Bula, y Notario Apostolico, como las sacò el Cardenal Baronio del Cementerio de Calixto de vna vrna, cuya inscripcion grauada dezia; *Vidal, Martir*, siendo Obispo de Iáen escriuiò su vida; conseruò estas, y otras reliquias en su Oratorio, mientras viuì, y despues se pusieron en la Capilla, que en la Iglesia de Avila tienen los Marqueses de Velada: algo de lo dicho consta del mesmo libro del Autor, cuyo titulo fue Veneracion de las reliquias.

No es de inferior opinion el M. Vibar, por sus comentarios sobre Dextro, y Maximo, el qual en defensa de lo que escriuiò el primero, que S. Pedro traxo consigo Imagenes à España, dixo estas palabras, que bueltas de Latin à nuestro vulgar, suenan así: *S. Pedro vino à España, traxo consigo Imagenes desde Antioquia, y de esta verdad persevera en nuestros dias en Madrid, no leue testimonio en la santa Imagen, llamada vulgarmente de Atocha, es opinion de muchos ser su antiguedad, y origen del tiempo de los Apostoles. Confirrase este sentir, porque antiguamente esta santa Imagen se llamò de Antiochia, de donde se corrompio en el de Atocha: apoya tambien este motiuo los caracteres Griegos, que estàn grauados en su Imagen, por donde consta, que los Españoles la recibimos traída de Antiochia.* Hasta aqui Vibar. No haze menos ajustada consonancia lo que escriuiò el P. Antonio Quintanadueñas, Religioso de la Compañia de Iesus, y de opinion en la literatura Ecclesiastica, que

i Part. lib.
3. Mor.
lib. 4. hist.
de Toled.
l F. tul. de
Castr. adic.
à la hist. de
los God.
Salaz. de
Mend. dig.
nid. de Cast.
m Mor. li.
5. de la his-
tor. de Tol.
cap. 5.
Vibar, an.
50. sic ait:
Perseuerat
Matritite.
stimonium
non leue in
sacra, &
miraculosa
Imaginem B.
Virg. vulg.
gò Nuncu-
para de Ato-
cha, multi
existimant
à tempore
Apost. ibi-
dètoli quod
constat ex
characteri-
bus ipsi af-
fixis, &c.
Sant. de To-
led. cap. 3.

que.

que dize assi: *Esta preciosissima Imagen de N. S. de Atocha, joya inestimable, que oy enriquece el illustre Conuento de Predicadores de Madrid, desde el año de 1523, en que se pasó de su primitiva Hermita, anexa por el Arçobispo D. Juan à la Colegial de Santa Leocadia de Toledo, prenda riquissima, veneracion de los Reyes, consuelo de Cortesanos, asylo de afligidos, y tesoro seguro de las espirituales riquezas. Esta Imagen Sacratissima traxo consigo el Principe de los Apostoles, colocandola por si, ò por sus discipulos en vna pobre, y deuota Hermita, ò Capilla de Madrid, aclamada, y reverenciada en aquel, y aun en los inmediatos siglos, con el renombre de N. S. de Antiochia, de donde vinieron entonces, auiendo celebrado en Ierusalen el Concilio de los Ritos legales el año de 48. ò 49.*

Fol. 16. y en el ind.

verb. Imag. a Quintan. grand. de Mad. lib. 1

c. 32. y en la histo. de Atocha, li. 1. c. 3.

Lexan. in 2. p. in dedicat.

Dauil. reat. de Mad. folio 242.

O Fr. Iuan de Villase. nor. in spec. ordina. in dedicat.

Vand. vid. de D. Iuan de Austria, lib. 3. folio 150.

adulteróse el nombre, y el vulgo, conuirtió en el de N. S. de Atocha, con que oy aclamamos, y veneramos à esta soberana Imagen, que tan celebrada era en tiempo de S. Iñidro Labrador, y aun en el de S. Ildelfonso, como lo manifiesta carta suya, en que ostenta subidos quilates de su deuocion. Hasta aqui son palabras todas de este graue Autor, trasladólas Fr. Antonio de Santa Maria, en su Patrocinio, y concluye en suma: La Imagen de N. S. de Atocha traxo à España el Apostol S. Pedro. Lo mesmo D. Tomas Tamayo de Vargas en las nouedades, p. 2. fol. 28. diziendo: S. Pedro traxo Imagenes de Antiochia, y oy se conserua esta memoria en Madrid nuestra patria en la santissima que veneramos en el Monasterio de Atocha, Orden de Predicadores.

Son del mesmo parecer, y le prueban con capitulos dedicados à este assunto Geronimo Quintana, (n) Gil Gonzalez Davila, el Conde de Mora, el M. Fr. Mauricio de Lezana, (o) y otros. Los Autores modernos, que leyeron los antiguos, veamos en la forma que expresaron su dictamen. El Coronista D. Lorenzo Vander, Vicario de Iubiles, dize assi: *La Imagen de N. S. de Atocha, ò Antiochia, segun dizen Autores graues, se traxo de la primera Silla del Principe de la Iglesia San Pedro, en tiempo de los*

*Apostoles. Mas per extenso atestiguo lo mesmo Fr. Chri-
 toual Granados, Maestro grande del Orden de la Santis-
 sima Trinidad, diziendo: El tercer lugar doy al Santuario de
 N. S. de Atocha, que está en la Villa de Madrid, porque se-
 ñala por la Imagen primera de España à la del Sagrario,
 por segunda à la de Zaragoza; esto segundo denia de ser
 primero, porque dize Villegas, que la del Sagrario es obra
 del tiempo de los Godos: Los milagros que allí ha hecho la
 Virgen Santissima son casi infinitos, de los quales ay muchos
 pintados en aquel santo Templo, y de todos vn libro impres-
 quieroa luertir aqui vna cosa de mucha curiosidad, y es, que
 Iuliano Arcipreste de S. Iusta en Toledo, Autor fidedigno,
 que escriuió mas ha de 500. años, tratando de los santuarios, y
 hermitas celebres de España, dize, que la hermita, que está en
 Madrid, se llama de N. S. de Antiochia, y la traxeron los
 compañeros de S. Pedro, que eran Antiochenos, quando vi-
 nieron à España, y la pusieron allí, por esto se llamó antigua-
 mente de Antiochia, y luego corrompido el vocablo se llamó
 de Atocha; assi lo afirma Lope de Vega Carpio: en quarto
 lugar pongo la Imagen de N. S. de Guadalupe. La incompa-
 rable erudición del Martyr ologio Hispanico tuuo por tã
 cierta, y asentada la antigüedad de N. Santa Imagen, que
 la llamó sentencia comun, y de ella, como de principio eui-
 dente, infirió por cierta la venida del Apostol S. Pedro à
 predicara España, y es prueba de que se valieron otros
 Autores, (i) que dixeron. La antigüedad de N. S. de Ato-
 cha nos parece ser gran prueba de que el Apostol S. Pedro es-
 tuuo en España, y en Toledo, y en Madrid, y sus discipulos
 traxeron la Imagen tan venerada de N. S. de Atocha. No
 menos extenso, que erudito el Ilustrissimo señor Obispo
 Silva, despues de apoyado, y confirmado este intento con
 varios Autores, dixo assi: En Madrid S. Maria de An-
 tiochia fue conducida por los discipulos de S. Pedro, con quien
 tuuo N. P. S. Ildefonso, gloria de la Cogulla de S. Benito, singu-
 lar deuocion; fue desde aquellos siglos Madrid la Marga-*

Gran. hist.
 de N. S. de
 la Fuen-
 Santa.
 Cap. 5.

Villeg. vi-
 ds de N. S.
 el fin.

i Conde de
 Mor. hist.
 de Toledo,
 lib. 4. c. 15.

silv. hist.
 de N. S. de
 Valb. c. 6.
 Ioan. Tam-
 de Salazar
 29. Iunij,
 sic ait: Pri-

mas tenet
 Imago B.
 M. apud
 Madritū
 in Cenobio
 Prædicato-
 rum, quam
 de Atocha
 corrupta
 pro Antio-
 chis voce
 seruata, &
 miraculo-
 rum gloria
 Magnifica.
 Hanc ad-
 vexisse Pe-
 trum in His-
 paniam, co-
 munitentiā est,
 &c.
 Lexan. in
 1. p. in pro-
 log. dedic.
 O Comp. hi-
 stor. an. 50.
 a Resumpt.
 hist. an. 50
 Leon, libr.
 de la pre-
 sent. de N.
 S. pag. 2.
 p Strab. de
 situ orbis,
 lib. 15.
 Prim. in ro-
 pogr. verb.
 Ant. pag. 1
 Bled. citat.
 esp. 2.
 Lop. de Veg
 Alons. Sal.

rita preciosa de los Reynos de España, y la perla estimable del Orbe, para que desde tan remotos siglos estuuiesse mirando, y admirando el mundo à Madrid, no solo por coraçon, y centro de España, Corte del mayor Monarca, sino piedra preciosa de la estimacion de todos, que auia de merecer ser enario de todo lo mejor de la tierra en lo diuino, y humano. Lo mesmo sintiò el M. Camargo, (o) illustre hijo del Magno Augustino, pues dixo à sí: Tienese por tradicion, que la sagrada Imagen de N. S. de Antiochia la traxo S. Pedro, y corrompido el vocablo se llama de Atocha; prueba esto mesmo Gil Gonzalez Dauila, y el M. Vibar. El Autor de la resumpta historial de España, (a) auiendo leido los primeros Autores, dize: Año 50. de Christo escribe Dextro, que vino S. Pedro à España, y el Arcipreste de S. Iusta, y Ambrosio de Morales, y traxo la Imagen de N. S. de Atocha, que está en Madrid, en cuyo teatro lo prueba el M. Gil Gonzalez Dauila, y en su libro Geronimo de Quintana. D. Antonio de León, que en materia de elogios de N. S. tiene voto, por auer agregado en su libreria con exquisita diligencia seiscientos Autores, que tratan de seruien de N. Señora, numero donde no ha llegado otra diligencia, como el lo eseriue en el prologo de su libro, por ser tantos, solo el numero es aprobacion, dize à sí: Este mila gro, este celestial retrato, esta diuina copia de la Reyna del Cielo, patrocínio antiquissimo de Madrid, illustre santuario del Reyno de Toledo, y celebrado honor de nuestra España, la venerable Imagen, en cuya presencia se ofrece el culto, se propone la suplica, y se adora el original, hõna este seriuo muchos siglos con el mudado nombre de Antiochia en Atocha, si damos credito à su mas bien fundada tradicion, que haze conductor suyo desde la Siria, es Prouincia en cuyo distrito yaze Antiochia, llamada de Siria (à diferencia de otras) junto al rio Oronte, como escriuen Autores fidedignos (p) al Apõstel S. Pedro, alega por este mesmo parecer la historia de N. S. de Atocha a Bleda, à Lasso, à Lope de Vega Carpio, al Doctor Salas, Fr. Iuan

Carrillo, y el P. Quintana deñias alega por el mesmo sentir à Gaspar Escolano, à Padilla, Ribadeneyra, à Torreblanca, à D. Juan de Tapia, y à Peñalosa, y pue se juntarse D. Sebastian de Olivares. Los referidos son suficientes para hazer autentica esta relacion, firmada con 35. testigos de diferentes Religiones, profesiones, y estados, y todos voluntarios, porque si estos no bastan, ni otros muchos que fuera facil de juntar.

Sea la primera conjetura la prueba de que vñan muchos Autores referidos, ser inmemorial tradicion recibida en esta tierra entre chicos, y grandes, doctos, y entendidos, conociendo cada qual por su camino ser la referida la antigüedad de esta diuina Imagen, que hombre ay por inculro que sea de las puertas adentro de estos Reynos, que no ter ga idea fixa, ya en virtud de lo que oye à sus padres, ya de lo que en los pulpiros escucha, pues en losinas solemnes octauarios de España, à los mayores Predicadores de la Monarquia, que todos se podian alegar, por Autores en confirmacion del intento, y ellos solos bastauan para hazerla suafible, estos en presencia de los mas graues auditorios, como son Reyes, y Personas Reales, Consejos Supremos, Reyno en Cortes, Congregaciones de Iglesias, Ayuntamiento illustre de la Villa, y otros semejantes, lo oye cada dia repetir en los Sermones, lugares donde se enseña lo que la plebe ha de entender seguir, y abraçar, y à no tener algunos fundamentos, no se predicara à tan illustres personas, ni se enseñara al pueblo, fuerça es que en oyendo esto, no vna, sino muchas vezes estè su antigüedad grauada en los entendimientos de los hombres mas ignorantes.

De aqui sale la segunda conjetura; si es tradicion, no ay mas que preguntar muchas cosas, dixo Baronio, son mas ciertas por las tradiciones, que por lo escrito, fuera de que todos los estudiosos de letrean vna tabla, que està en la mesma Iglesia del tenor siguiente: *La antiquissima Imagen*

Carril. Las
apud Quin
tan. hist. de
N. S. de A-
tocha. bi
sup. en las
grandex. de
Mad. lib. 1.
cap. 32.
Oliv. Canc.
R. al de N.
S. de Ato-
cha.

Baron. an.
34. 53.

de N.S. de Atocha vino à España pocos años despues q̄ Christo subió al Cielo, y algunos antes que la Virgen muriesse, siendo primero, y Sumo Pontifice el Apostol S. Pedro, y teniendo la Catedra de su Pontificado en la Ciudad de Roma; traxeronla à España de Antiochia ciertos discipulos del Apostol S. Pedro, que fueron compañeros suyos, quando vino à España, creese con mucho fundamento ser vna de las Imagenes que hizo S. Lucas, y de las que embió à Antiochia patria suya al Apostol S. Pedro, y por esto se llamó N.S. de Antiochia; consta de priuilegios Reales, y otras escrituras antiguas de 400. y 500. años atrás. Hasta aqui lo escrito en la memoria, y ajustado todo el computo de los años, pues S. Pedro puso su Silla en Roma al año de 45. despues de auer tenido los años antecedentes la Silla de Antiochia, y lo fue despues muchos años hasta el de 69. en que dió la vida en testimonio de la verdad, que predicaua, con que se verifica lo que reza la memoria referida, que era Sumo Pontifice el glorioso S. Pedro: que N.S. fuesse entonces presente en este siglo, constara en el cap. 8. que Antiochia fuesse patria del Euangelista S. Lucas, consta del Rezo de la Iglesia, de San Geronimo, y de otros.

Brev. 13.
Oktob. S.
Hieron. de
scrip. Eccl.
in princ.

Lib. 8. cor.
Faus. Ma.
nic.

Ni basta dezir, que no puede ser tradicion inmemorial, porque es menester para esto se continúe, y conserue sucesiuamente sin interrupcion de tiempos, y lugares, como lo aduirtió san Agustín, y como han padecido estos Reynos tantas inuaciones, ya de Cesares Romanos, ya de esclauitud de Mores, se perdió totalmente su tradicion, especialmente en materias historicas, que se reducen à tan fragil principio, como la memoria humana, como aduirtió a otro proposito el Obispo Sandoval: se responde facilmente, que no intentamos, sea tradicion Euangelica, ò Apostolica, para la qual es menester lo referido, sino humana, segun las ay en muchos Reynos, y Prouincias de cosas particulares, y sucessos suyos propios; y si algo se probaua era no auer en España tradicion alguna, pues la cau-

Sand. en D.
Fernand. el
Mag. fol. 7

sa de las alteraciones, causadas por los Romanos, y Arabes en todas milicia, y vna de las pruebas mas urgentes de la venida del Apostol Santiago a estos Reynos, la erección de la Venerable Imagen del Pilar de Zaragoza, la aparición de santa Leocadia, y de otra, es la continuada tradicion: y si esta tiene aqui lugar, y no obstan contra ella las causas referidas; tampoco en otros sucesos semejantes: y dado que en otros no constasse esta inmemorial, al presente ocurre lo contrario, porque en Madrid siempre durò la Fe Carolica, y estuuo descubierta, y patente nuestra Soberana Imagen, aun en los mayores rigores de persecucion, y captiuero, ni se requiere ser continuada la tradicion con execucion, y certidumbre material de los tiempos, ni con conexion metafisica, que consiste en la esencia de las cosas, sino con formal sucesion, ò certidumbre moral. A Sandoval se le podia preguntar, si la tradicion inmemorial no se excluye para fundar la antigüedad de Conuentos de su Orden en tiempo de los Godos (q)

Porque se ha de reprobar para otras materias semejantes? Da tambien motivo a este sentir Flabio Dextro, quando afirma, que san Pedro vino a España, y traxo Imagenes de Antiochia; y siendo opinion comun de los Autores (de que se dirà en el cap. II.) que esta Celestial Imagen se llama corruptamente de Atocha, que en los siglos antiguos se nombrò de Antiochia: no es fuera de congetura razonable, ser vna de las que traxo el Vicario de Iesu Christo, ò sus Discipulos, quando predicaron en España. Confirrase mas en esta forma, en la Capilla que hizo a esta venerable Imagen la Magestad de Felipe Segundo, y renouò Felipe Quarto; por particular deuocion destos Monarcas se copió su santa Imagen, a quien los Discipulos del glorioso san Pedro conducian a las naues para traer a España, y en otros lienços, y pinturas a san Lucas, copiando este celestial retrato, y oy perseveran algunas de lo mesmo. Y tan Catolicos, y prudentes Monarcas no permitieran,

q En la fundacion de S. Pedro de Cardeña al principio. §. 1. Cap. 3. Dext. anno. 50.

quan-

quanto mas mandaran cosa que no tuuiera grande fundamento (pues segun las leyes) lo que mandan los Emperadores, tiépre se presume ser licito, honesto, y verdadero.

Tres templos, en el comun sentir de los Autores, edificò Pulcheria Augusta en honra de Maria Santissima: (r) del primero haze mencion Theodoro Lector, Autor antiquissimo: del segundo lo mencionan, siendo vno de los mas antiguos Niceforo, y por ser dedicado en Constanti-
 noplá, y cezir, q̄ en èl auia vna imagen hecha por el Evangelista san Lucas, por el dicho de este Autor se passa, y se tiene por corriente; pues Luitprando, y Iuliano son mas antiguos, y los Autores referidos suben mas que solo Niceforo, de cuya fe, y credito ha dudado alguno; no es mi intento minorarle, antes no apruebo la duda de el P. Iuan de Maldonado en esta parte, que es escritor de acreditada opinion, en la facultad historica; y no es menor la piedad de nuestros Catolicos Monarcas, que la de Pulcheria Augusta, que por su deuocion han mandado copiar lo referido, y al presente perseverã dos estatuas grandes en el Altar de nuestra Señora: la vna de el Apostol san Felipe, y en la correspondencia a san Lucas, que està copiando esta celestial Imagen, y en su Relicario, o Camarin ay otras pinturas de lo mesmo. Estos son los medios que alcanza la profesion historica, para comprobar la antiguedad de nuestra Imagen; la qual vemos celebrada en otras, donde acaso con inferiores motiuos, se juzgan evidencias morales. Ni es posible mayor certeza donde se pelca (y con lastinieblas q̄ los antiguos nos dexaron) con 1600. y mas años de tiempo. Y si todo lo referido titubea (fuera de que serã cerrar los oidos a la verdad, negar los modos de probarla, y dar lugar a que dudando en todo se desespere de saber cosas antiguas, y abrir camino para negar muchas, que se recibian por ciertas) y serã menester en esta parte juntar mucho, para que yo de credito a semejantes materias; donde no se pueden formar pruebas euidentes, ni claras,

r De his di
 ceur, c. 8.

In Luc. in
 prolog.

y para piadosas me parece que basta lo alegado.

CAP. VII. Si por algunas señales, ó conjeturas se podía entender, que la Imagen de nuestra Señora de Atocha sea vna de las muchas que copió san Lucas.

ES indubitado en las historias, que el glorioso Euangelista san Lucas fuesse excelente pintor, si bien guiado mas del amor de esta facultad, que de la profesion del Arte, executada por ofeio. Es tambien sin controuersia, que fue el primero, que en la Ley de Gracia tirò las lineas, dibujò las copias, matizò en colores las esfigies de Christo nuestro bien, de la Reyna de los Angeles, y de los Sagrados Apostoles san Pedro, y san Pablo, y en cosas que tanto precedieron nuestro siglo, no es razon hablar sin testigos de autoridad, y antigüedad: Teodoro Estudita, antiguo, y grauissimo varon (a) afirmó en la oracion que dixo en presencia de los Padres de la Iglesia, que viuian al octauo siglo, que el Euangelista san Lucas pintò por sus sagradas manos vna copia de nuestro Salvador. Lo mesmo afirma el Angelico Maestro, quando escribe (b) que en Roma se guardaua en sus dias vna Soberana Imagen del Redemptor; la qual fue copiada por san Lucas: qual sea esta, trata con agudeza el Maluenda en sus Añales, y añade el Breuiario de nuestra sagrada Religion, ser opinion recibida, que dibujasse tambien imagenes de los Apostoles san Pedro, y san Pablo, que fabricasse a lo menos vna Imagen de Nuestra Señora, consta de lo que dexaron escrito Teodoro Lector, Escritor de mil, y mas años de antigüedad, (c) San Iuan Damasceno, Germano, Obispo de Constantinopla, San Simon Metaphastes, el Angelico Doctor, Niceforo Callixto, y otros sin numero. Esto presupuesto, para responder al intento del capitulo, hemos de assentar primero, que el diuino Euangelista no rasgó las lineas de vna sola imagen, sino de muchas, y todas de nuestra Señora.

a Apud Bar
ann. 814.

b 3. p. q. 25
ar. 3. ad 4.
Mal. anno
1217.

c Theodor.
Lect. lib. 1.
collect.
Demof. de
Fid. l. b. 4.
cap. 17.

German. apud
Baron. an.
726.

Metaph. in
vit. Lucae.
D. Thom. 3.
d. 9. q. 1. a.
2. q. 2. ad 3.

Breb. Ord.
Pred. 18.
oct.

Parece que dà motiuo a este sentir la clauſula ſiguiente del Brebiario, que ſielmète traducida dize aſſi: *Fue ſan Lucas excelente Pintor, y con ſus propias manos retrorè en colores, aplicò los pinceles, y formò Imagenes de Chriſto, de ſu glorioſa Madre, y de los Apoſtoles ſan Pedro, y ſan Pablo, ſegun es opinion conſtante en muchos.* Donde la palabra Imagenes por ſer en plural, y en numero indefinito, puede ſe ampliar a que forme eſte ſentido, pintò ſan Lucas por ſus manos efigies de Chriſto, Imagenes de nueſtra Señora, y copias de los Apoſtoles ſan Pedro, y ſan Pablo; de modo, que la palabra *Imagenes* no ſea colectiua de todos; ſino en ſingular; y diuiſiuamente ſe reciba, y entienda de cada vno de por ſi, pues entendido aſſi, es conforme a reglas de Logica, y Philoſophia, y no ſe iñiere crecido inconueniente: ni ſe induce violencia a lo literal del Texto: ſe ponen tambien de parte deſta opiniõ por piadoſa graues, y antiguos Eſcritores, Alpoldia, Niceforo, Calixto, el Bergomeſe, Polidoro Virgilio, Eſteſano Duranti, Caraiſio, Belarmino, Ayala, y otros, que alega, y figue el doctiſſimo enrodo genero de letras, Fr. Thomas de Maluenda, y ſe veràn otros en el cuerpo del diſcurſo.

Apud Ma-
luend. vbi
ſup.
Niccſ. lib.
6 cap. 17.
C. lib. 14.
cap. 2.

El qual no ſe recibirà por agrio, ſi oy mos los medios de la prueba que ofrece la facultad hitorica, Niceforo, Calixto, Autor de toda erudicion, dize aſſi: *Perſeueran en nueſtros dias muchas Sagradas Imagenes de Maria Santiſſima, las quales dibujè, y colorò cõ ſus miſmas manos el glorioſo ſan Lucas, y eſe tan precioſo reſoro, digno de toda veneracion, fue repartido por toda la tierra que ſe habita a la redondez del Orbe, ſiendo ſu immediato artifice el meſmo Euangelista, que ſobre ſer eminente en los primores del Arte, fue el primero que diò feliz principio à tã glorioſa empreſa.* Haſta aqui ſon palabras todas ſuyas, eſcogidas de diuerſos lugares de ſus obras.

Es muy celebre el Tèplo que edificò la piedad de Pulcheria Auguſta, hija de la Emperatriz Eudocia, y herma-

ñade Theodosio Emperador, llamado el moço, dedicado en Constantinopla à la Reyna del Cielo, del qual el mismo Nizeforo prosigue estas palabras: *Pulcheria Augusta edificò vn templo en la Ciudad de Constantinopla, el qual dedicò à la santa Imagen de N. S. la Madre de Dios, que le embiaron de Antiochia, la qual pintò con sus diuinas manos el mesmo S. Lucas, viniendo en el mundo en cuerpo mortal esta celestial Señora, imitando al copiarlo el mesmo original, que al dibujarlo el S. Euangelista, infundia Maria Santissima en la copia muy al viso su gracia, y semejança, y daua vida à la pintura que estaua en tabla.* Y añade, que este Templo se edificò en vn lugar, que llaman el camino de los Daques, ò Capitanes. No se esfuerça menos con lo que en muchos siglos anteriores dixo Theodoro Lector ya referido, que *Pulcheria Augusta edificò vn Templo en la Ciudad de Constantinopla, y colocò en él vna Imagen delinçada por S. Lucas.* Y Evagrio, antiguo, y graue Historiador dize lo mesmo, que Nizeforo, y Theodoro. No me toca el examinar si en los Templos que menciona Nizeforo, que fabricò la piadosa Pulcheria Augusta, que al sentir de graues Autores fueron tres, es alguno de los que Theodoro refiere; y si auia en ellos tres Imagenes de la Reyna de la Gloria, todas copias de S. Lucas, ò si era vna sola, puesto que de la vna dizen (d) que vino de Ierusalen, y de la otra de Antiochia, embiada por su madre Eudocia, ò por su hermano Theodosio, (e) ò si fue posible, que vna mesma Imagen llegasse primero à Ierusalen, de allí se remitiesse à Antiochia; y vltimamente se colocasse en Constantinopla: en esto dexo el juicio al Lector, que ponderarà con exacta madurez las mas ciertas conjeturas, y hallara no poca luz para el acierto en los Aanales de Baronio.

De esta sagrada Imagen, si fue vna sola, ò alguna de ellas, si fueron muchas, escribe el Coronista de la Iglesia, como continuador de sus Aanales, por muerte del Cardinal Cesar Baronio, (f) que por varios accidentes de

Lib. 14. ca.
7.

Euag. lib. 5.
cap. 18.
Tria fuisse
tempia edi-
ficata à Pul-
cheria di-
cunt Mal-
ubi sup.
Durant. de
viti. Eccl.
cap. 15. n. 3.
Teatr. vit.
hum. verb.
Maria.
Ioann. Bo-
nif. in hist.
Virg.
d Nizef.
ubi sup.
e Nizef.
e aut. re-
lati.
Baron. an-
453. in fin.
f Zbo. an-
1383.

lostiempos fue en premio de la guerra, o en dote de matrimonio, como singular joya dada à Leon Duque de Rusia, y de este passò a poder de Ladislao Duque de Polonia, el qual la alargò graciosamente a los Reynos de Polonia, donde se conserua al presente en vn lugar por nombre Monte Claro, no muy distante de Cracobia, Ciudad de las primeras de aquel Reyno: es este diuino santuario celebre en prodigios, muchos de ellos refiere el mesmo Coronista; y añade ser constante fama ser copiada de San Lucas: el mesmo Autor dize, que auia otra sagrada Imagen también en Constantinopla, que conseruaua fama, de que la pintò S. Lucas, la qual hurtaron los Venecianos, y fueron compelidos por decretos Apostolicos a restituirla al Templo de S. Sofia, que era el lugar de donde la quitaron.

Otra Imagen, y de gran veneracion, con constante voz de ser copia de S. Lucas, es la que lleuò en general Procession S. Gregorio, para aplacar la diuina justicia, quando en su tiempo experimentauan en vna vniuersal pestilencia, muy a su costa, los brios de la muerte, que assolaua las casas, y despoblaua los linages, recrecianse tanto los males, que para remedio fuyo (fue empresa dictada del Cielo) lleuar en la Procession referida esta celestial Imagen, pues viò en ella el santo Pontificè vn Angel, que embaynaua vnà espada, señal en que conociò el Santo, que se daua por mitigada la diuina justicia: en esta ocasion fue, quando se oyò aquel celestial càntico, que sirue al tiempo Pascual en el Oficio de la Iglesia: *Reyna del Cielo alegras, porque el Hijo que traxisteis en vuestras parisi, inas entrãnas rescacito como dixo.* Así dieron principio los Angeles, y prosiguiò el Magno Pontifice, *rogad Señora por nosotros,* con que cessò el contagio, y se reduxo el temporal à su primer estado; cosa tan desconfiada de medios humanos, que el Orbe todo lo atribuyò a la piedad de los diuinos. Deuotissimo espectáculo por cierto, bastante à enternecer

cer coraçones de diamantes, que deshecho estaria el de aquel dulcissimo Prelado, assi en sus obras, como escritos? Que inflamado en celestiales afectos? Que consuelo? Que dulçura? Que aliuio? Sentiria aquel Varon santissimo en ocasion donde tanto instaua el precepto de oracion, y caridad, la qual exercitò en mayor merito suyo, visitando enfermos, sepultando cuerpos, exortando la preparacion del vltimo vale, que si vna vez se yerra, es mas irreparable que la muerte.

Que Imagen sea esta, que en magestuoso concurso lleuaua el Magno Gregorio, Theodorico de Alpoldia, y Fr. Fernando del Castillo, quieren sea la que en Roma se intitula, *Trans Tiber, ò Trans Tiberin*, de la qual afirman los mesmos, que fue copia original de S. Lucas, estaua en tienpo de mi glorioso Padre S. Domingo, colocada en vn Monasterio de Religiosas, las quales el Santo reformò por orden del Papa Honorio III. ordenando, que se passassen à otro sitio, aceptaron las Monjas el partido, con expresse pacto, que la santa Imagen auia de ir en su compania; y en caso que esta condicion no se cumpliesse, ò despues de colocada se restituyesse la Imagen a su antiguo sitio, como otras vezes auia hecho, los pactos eran nulos, porque no consentian priuar se de tal tesoro, que era la deuocion de toda Roma: en esta forma se executò, sin que mudasse sitio esta diuina Imagen, de la qual hazen honorifica mencion muchos Autores; (g) otros dizen, que es N. S. llamada en Roma de Ara Coeli; (d) escriue el M. Villegas, que se dize ser N. S. de Guadalupe, ran celebre en España, indica este sentir Fr. Fernando del Castillo, y digo indica, porque en lugar alegado dexaua escrito lo contrario, diciendo, que fue dadina, que remitiò S. Gregorio a S. Leandro Arçebispo de Seuilla. Mas en rezelo ninguno lo afirman Iulian del Castillo, el P. Antonio Balinghen, y Thomas Bozio, que todos escriuen conformes, que fue copia de mano de S. Lucas, y remitida por S. Gregorio a su

Apol. lib. 2
vit. S. Do
min. cap. 5.
& 8.
Castill. lib.
1. c. 31.
g Flamin.
in vit. S.
Domin.
S. Anto. 3.
p. tit. 23. c.
4.
d Guiller.
mo Duran.
in ratiõ.
lib. 6. c. 89
Zbov. an.
590.
Castill romã
2. lib. 2. c.
32.
Castill. hist.
de los God.
disc. 8.
Baling. in
Calen. Ma.
na. 27. Fe.
br. & 26.
Ma. c.
Boc. de sig
nis Eccle. to.
1. li. 9. c. 9.

i Videtur
Ferre. Lo-
crius, lib. 4
cap. 23.
Marrat. de
Pontif.
Marian.
c. 17.
Talar. hist.
de Guad. in
fin. §. 10.
Fr. Ped. de
la Veg. Cro-
nic. de S.
Geron. lib.
2. c. 170.
Tolom. Lu-
cen. S. An-
ton. Sigon.
Vgonius.
Chacon, et
alij apud
Mal. ann.
1217.
Bergon. in
supplem.
lib. 8.
Murq. orig.
de los Her-
mit. de S.
Agust. cap.
24. §. 2.
i Liber inf-
crip. mirab.
indulg. re-
liq. vrb.
Rom. Imp.
an. 1537.
Teat. vit.
hum. verb.
Reliq.
Teat. de S. a.
la. cap. 16.

amigo S. Leandro, (i) para que se vea como pudo escribir
 Hipolito Marracio, que era voz incierta, y vaga, que esta
 Imagen, a cuyo culto asisten los Padres de S. Geronimo
 (no fue erbiada de Roma a S. Leandro.) Destas noticias
 podrà el curioso informarse, consultando a Fr. Gabriel de
 Talavera, y Fr. Pedro de la Vega. Otros, y no los menos,
 dicen, que es Santa Maria la Mayor, que en Roma se llama
ad Presepe, afirmanlo expressamente los Annales Eclesias-
 ticos, (h) que despues de auer referido el suceso de la
 peste, añaden, que assi esta en la Vaticana, ò libreria de su
 Santidad, à quien dicen se ha de dar mas fe en esta parte,
 que à otro alguno, apòyanlo grauissimos Escritores, que
 pueden verse legalmente citados en los Annales de Mal-
 uenda, tanta diuersidad como esta suele hallarse en los li-
 bros; todos los referidos son bien graues, el curioso auie-
 doles leído los componga, ò escoja lo mas llegado à su
 dictamen, mientras proseguimos con otra que conserva
 voz de ser su artifice S. Lucas, esta es N. S. del Populo de
 Roma, colocada en la obseruante Familia del Sol de Afri-
 ca Augustino, de quien el Bergomense dize estas palabras:
Fue S. Lucas excelente Pintor, hizo muchas Imagenes de N.
Señora, de las quales vna se conserva en nuestros dias en nues-
tro Conuento, que se llama S. Maria del Populo de Roma. Lo
 mesmo afirma el M. Marquez hablando de esta Imagen, y
 sin salir de Roma tienen tambien la mesma fama N. S. de
 los Martires, que fue antiguamente el Panteon de Roma,
 y se puede ver à otras el Teatro de la vida humana, y el
 de Salamanca, que dize estas palabras: *En Roma en el tem-*
plo de S. Maria de la Paz ay vna Imagen de las que pintò
San Lucas. (i)

Ya me parece que estarà diciendo alguno, que son mu-
 chas Imagenes de la Reyna del Cielo para ser todas co-
 piadas de S. Lucas; y no parece verisimil, que el glorioso
 Euangelista hiziesse tantas, pues San Iuan Damasceno, y
 otros antiguos solo dixeron vna, y aora vemos, que se han
 mul-

multiplicado tanto? A esto se responde, q̄ falta otra, que es la nuestra, y que todo lo dicho v̄ asegurado con el testimonio de graues, si es que le merecen los Autores referidos, que yo no finjo ninguna de mi libre alvedrio. Niceforo dize, que este tan precioso tesoro de las Imagenes se participò repartido por el Orbe; y que estas sean muchas, y embuelue conera recto dictamen, o que se induce de inconueniente en que perseveren, como pondera, y con exacta madurez Maluenda, *conseruadas hasta nuestros dias?* Y fuera de la veracidad de las historias, se pueden formar no leues conge- turas, por auer sido el Euangelista excelente en la facultad, estar sagradamente enamorado desta purissima madre de los hombres, viuir con ardientes deseos de comunicar tan subido beneficio a los ojos de todos, no podian los fieles gozar de la presencia corporal de Maria, tendrian atectuosos feruores de registrar por sus ojos este diuino tesoro, que encerrò en sus entrañas al Verbo Diuino, pues eligiò el Santo la mejor forma; la mas possible, y mas acomodada, y fue hazer muchas copias repartirlas por el Orbe para satisfacer la deuocion de todos, para q̄ tuuiesen presentes sus retratos, ya que era imposible el mesmo original. No es este discurso meditacion propia, antes lo dixo san Simon Metafrastes, à lo que suenan sus palabras: *Es digno de eterno agradecimiento el Euangelista san Lucas, por auer sido el primero, que en cera, y varios delineamentos formò Imagenes de nuestra Señora, por que estava tan sumamente deseoso de participar à todo el Orbe este don, que repartia graciosa, y abundantemente estos retratos, solo porque los venerassen, y crecissse la deuocion à esta Madre de asijidos.*

A lo que se opone, que san Iuan Damasceno, y otros antiguos, solo mencionaron vna Imagen por copia de san Lucas, fuera de ser instancia de autoridad negativa; pues no pudieron la exclusiua, y no fueron muchas. Poco leido le- rã el que ignorare, q̄ huuo antiguamente vna disputa muy reñida, sobre si era licitas en la Ley de Gracia las Image-

Cart. tom. 4
lib. 18. bo-
mil. 8.

Mal. anno
1217.



Metafrast.
apud Mal-
uend. anno
dicto.

nes Sagradas, pueste que no se permitian en la antigua. (1)
S. Juan Damasceno fue ardentissimo defensor de la ver-
dad, hizo escudo de defender su causa, dictando eruditos
tratados deste assumpto; y como se pretendia que se de-
clarasse por vno de los Carolicos Dogmas (y se cõsiguió,
como ya vimos en el cap. 2.) ser licito, pio, y honesto el vso
de las sagradas copias: à este fin solo alegauan lo que ningũ
entendimiento bien dispuesto puede negar, que era auer
sido vna por lo menos pintada por san Lucas, probãdo por
este medio (que lo mesmo conuence, si es licito de vna, que
de muchas) que se podia imitar por los fieles, lo que los
Apostoles hizieron, Y ya sabe el Teologo, que para difi-
nir en los Concilios, se disputa primero el punto; ventila-
se la mataria, que es vna como disposicion preuia, ò ante-
cedente, con la qual el Diuino Espiritu por medios al pa-
recer humanos, consigue sobrenaturales fines; y alli se pro-
ponen cosas ciertas, abstrayêdo de opiniones, para que la
dificion de la verdad caiga sobre materias, totalmente
indubitadas, y a esta causa solo alegauan los Santos vna,
siendo la mesma razon, si esta es licita, que muchas; pero
acabado el pleyto, declarado el misterio dixeron los His-
toriadores ya referidos, lo que en materia de fe humana
merece credito, y pueden consultarse el pio, y docto Car-
tagena, y otros.

De aqui pueden colegirse los indicios, para creer con
piadosos motiuos a la forma que sigue e apoyarse, dizese es
fama ser ser nuestra Venerable Imagen vna dellas. El pri-
mero es la memoria arriba referida, que està en su mesma
Iglesia, en vna tabla que dize: *Creese con mucho fundamen-
to, ser vna de las copias que hizo el Sagrado Euangelista.* Y si
otros instrumentos, ò inscripciones de Iglesias merecen
credito, no ha de perder la nuestra por desgracia. La segũ-
da se funda, en la autoridad de Niceforo, Autor tan anti-
guo, que segun Sixto Senense, floreció por los años de
1100. si bien otros (m) le ponen en siglos inferiores, este di-

1 Dam. in orat. de hoc.



Cartag. vbi sup.

Frax Dico Mur. hist decl Pilar, lib. 1. ca. 2.

m Christ. f. de Castr. de Virg. in na. in Cataloz. aut.

ze, que las copias que formò san Lucas, se repartieron por la redondez del Orbe. Y auiedo viuido el Santo ochèta y quatro años: y dexando ya sentado los ardientes deseos, en q todos gozassen los retratos de Maria, y que nuestra Venerable Imagen es del tiempo de los Sagrados Apostoles, en el qual no se conocia otro Artifice, sino el diuino Euangelista, sagradamente enamorado, como lo indican sus escritos, en el referir los misterios pertenecientes a esta Celestial Señora, no es fuera de congetura razonable auer sido esta Imagen vna dellas.

Ultimamente, si por las congeturas se puede conocer alguna cosa, otras señales prosigue vn graue Historiador, seguido de otros, repetirè yo sus razones, dando decoro a nuestra historia: no imito su estilo, porque desconfio de igualar su autoridad, copio la suma de sus palabras, q son estas: El tener esta Venerable Imagen el Niño Iesus alla do izquierdo, particularidad, que por singular acuntio san Ildefonso Arçobispo de Toledo, en vna carta escrita a vn Canonigo de Toledo, como se verà al cap. 12. Y es la razon, porque las que oy se conseruan con fama, por copias del Euangelista, quales son la de santa Maria la Mayor de Roma, la de el Populo de la mesma Ciudad, la de Constantinopla, que es la que remitió desde Antiochia la Emperatriz Eudocia a su hija Pulcheria, segun queda referido, todas tienen el niño allado izquierdo; como tambien la tiene la del Pilar de Zaragoza, la del Loreto en la Marca de Ancona, y la de Guadalupe en España. Y si bien este indicio, o congetura, no concluye, respecto de que pudieran formarse otras, a imitacion de las primeras; pero auiedo probado, y fundado en el cap. 6. que nuestra Venerable Imagen de Atocha, es del tiempo de los sagrados Apostoles: y que en aquellos siglos otro Artifice no se conoce sino el diuino Euangelista, parece que es fuerça esta congetura, y mas con otra señal que se le junta, tener vn libro en la mano derecha, como le tienen las mencio-

Quint. vbi
sup.

Quem sequuntur ex
modernis,

Fr. Mauri-

tius de Le-

gana in de-

dicat. illust.

Silv. lib. 1.

cap. 6. Fr.

Ioan. de Vi-

llasenor in

dedic.

Ol bar. in
Canc. Rega
lipro virg.
de Atocha.

112 *Historia de la milagrosa Imagen*
nadas de santa Maria la Mayor, y la del Populo de Roma,
y la de Constantinopla, y siendo en todo tan parecida a
ellas, es indicio grande de ser vno mesmo el Artifice de
todas.

n Sup. Dex
tro, an. 50.

Otro, y no leue motiuo alentará el que ponderare los
caracteres Griegos, q̄ está grauados en su mesma Imagen,
argumento de que se valió el erudito Vivar (n) para dedu-
cir su antigüedad, y comprobar que su esse del tiempo de
la primitiua Iglesia, pues aquella cifra, segun varias opi-
niones, significa la maternidad Virginal, quedando siem-
pre intacta la que fue Madre de Dios, segun otros que di-
ze *Theotocos*, que en nuestro idioma suena Madre de Dios.
Otros discurren, q̄ la cifra referida era signo, ò firma grie-
ga del Euangelista san Lucas, légua en q̄ escriuió su Euan-
gelio. De todo lo qual se puede inferir, que si vino de An-
tiochia, que la traxeron los Discipulos del Apostol S. Pe-
dro, que se conoció, y reuerenció antiguamente, con nom-
bre de nuestra Señora de Antiochia, y no constar, que hu-
uiesse otro Artifice de Imagenes de nuestra Señora, que
la venerable de Atocha es vna dellas.

Esta es la causa, porque nunca ha permitido, que la re-
nueuen el barniz de el rostro, que en partes está con la
suma antigüedad algo gastado; y tanto, que queriendo
intentarlo algun Pintor, no seria con presumpcion propia,
sino mandado por los que asistien a su adorno, quedò pri-
uado de la luz temporal, que necesitan los ojos para el
conuicto humano; pero abuiendo los del alma, considerò
el excessõ comerido, y fue la pena del cuerpo gusto de el
alma, pues conociendo humildemente su hierro, pidió pie-
dad, y la que es Madre de Dios la tuuo d'el, restituyendo-
le el vso de la vista; dando a entender con esto, que no gus-
ta que nadie llegue a renobar, ni a enmendar los rasgos de
el diuino Euangelista, y puede seruir de materia a otros
indicios la veneracion, y culto con que ha querido que la
estimen, y veneren, siendo la santidad de su lugar tan es-
pan-

Plantosa a los demonios, que en poniendo los pies en su sagrado Templo, quedan los ocupados del mal espíritu libres de su tirana seruidumbre. Es tambien el sagrado de su Altar remora, que impide los passos a los que no entrán con pureza de conciencia, negandoles en especial algunos sensuales, no solo la entrada en su santa Casa, sino hasta el menor mouimiento de alzar los ojos a mirarla, hasta que advertidos con la nouedad, y tocados de mejor espíritu, conociendo, que su culpa era el estoruo que les impedía el curso, trataron de purificar las conciencias con la Confesion Sacramental, y assi merecieron obtener libre el exercicio de sus passos.

De aqui se desvanee otro reparo, de si pudo siendo de talla esta santa Imagen ser obra de S. Lucas, no siendo este Escultor, sino Pintor, y aunque hiziesse algunas copias de N. S. serian todas de pincel. A esto se dize, que muchas de las referidas son de talla, y es opinion constante ser echuras de S. Lucas, fuera de que es muy accidental la diferencia de dar colores en lienço, ò en madera. Ningun Pintor del mundo haze los lienços, antes los supone hechos, para introducir la forma de su arte. Otro haria la talla, ò escultura, y (en el sentir de alguno (o) seria Nicodemus, que en opinion de muchos era estatuario, y formò Imagenes de Christo nuestro Salvador) el glorioso Evangelista daria los varnices, y colores, segun parece colegirse de las palabras ya referidas de S. Simon Metafrastes, pues dize, *que delineò en cera, y en otros delineamientos, vocablo, que parece sonar obra de talla, ò pasta, y puesto que fabricaua en cera, tambien figuraria en otra qualquier materia, que a la forma del arte es muy accidental ser en esta, ò en aquella, y las que formaua para llevar a partes muy remotas, era mas congruente por la contingencia de quebrarse, fuesen, no de cera, sino es otra materia mas fuerte, ò solida: y de la Imagen ya dicha de Constantinopla,* dize Nizeforo *que estava gravada en una tabla, y esta voz*

o Muuill.
hist. del Piz
lar, c. 18.

Vbi sup:

FI4. *Historia de la milagrosa Imagen*

en rigor significa madera. Confirma todo lo dicho el Ilust. rísimo Señor Obispo Silva, que hablando de la milagrosa Imagen de Valvanera, pregunta, qual fue la mano que fabrico esta Imagen? Y responde, que tiene por verisimil ser echura de S. Lucas: Esta consequencia la prueba, dize, la semejança tan grande, que tiene con la que es venerada en la Coronada Villa de Madrid con la invocacion de N. S. de Atocha; porque estas dos Imagenes se parecen en estatura, en facciones, en el color, en la hermosura; y si la de Atocha es fabrica de S. Lucas, la de Valvanera es preciso sea del mismo Autor. Las pinturas se distinguen como las letras; conosco el Pintor, como el que escribe, y el mesmo estilo se descubre en lo que saca el Escultor en sus obras, en ellas, como en efecto se declara el Artífice; luego si la Imagen milagrosa de Atocha es de S. Lucas, la de Valvanera, que es del mesmo talle, belleza, color, y cantidad, sera del mesmo Evangelista: que sea la Imagen de Atocha fabrica de S. Lucas, lo testifica una tabla, que se reserva en aquel Santuario de mas de docientos años a esta parte, que dize en suma lo referido al cap. 6. y entre otras cosas: Cree se con mucho fundamento ser una esta santa Imagen de las que hizo S. Lucas, y de las que embio de Antiochia patria. sea al Apostol. San Pedro.

CAP. VIII. *La Hermita de N. S. de Atocha se edificò vi-
nicundo en este siglo nuestra Señora.*

Entre las virtudes, que miran à Dios mas de cerca, es una la Religion, y en tres sus actos, que son los principales, dar reuerencia, y culto à Dios, contiene otros cõ que se estiende a venerar los Santos, entre los quales ocupa el primer lugar la que se tributa a la Madre de Dios Reyna, y Señora sobre todo lo criado, que el Theologo llama (a) *Elpendulia*; y estan antiguo este sagrado culto, que antes de responder derechamente à lo que el titulo del capitulo pregunta, hemos de probar en èl, que viò su

Silv. lib. 1.
cap. 6.

a S. Thom.
in 3. d. 9.
q. 1. art. 2.
Caiet. 2. 2.
q. 103. ar.
4. id 2.

origen aun quando esta celestial Señora alentaua la parte mortal en nuestro suelo, y para este fin hemos de proponer primero dos verdades, yna cierta; y es, que tuuo Templos en vida dedicados a su nombre, y otra muy recibida, averiguar en breue, que año pagò esta celestial Señora la general deuda de la muerte; porque ignorados estos principios, no puede liquidamente constar nada.

Question es esta propuesta muchas vezes, y exactamente disputada: ha muchos siglos que dura esta contienda, y cada dia se renueua con generoso brio de las partes; patente demonstracion del grande aprecio, que los mayores Escritores formã sobre la materia del litigio: pondremos el estado para elegir lo q̄ pareciere mas verisimil a la connexion corriente de la historia. Declinarõ vnos a vn estremo, diciendo, que viuiò muy pocos dias a las luzes de este siglo, despues que su precioso Hijo ascendio a la diestra de su Eterno Padre, porque estaua la gloria deseando coronaria de inmortal diadema sobre los Angeles, y Cherubines del Cielo. Otros se alargaron a otro estremo, concediendole 82 años al curso de su vida; suele alegarse por este dicho S. Anselmo, aunque duda alguno (r) si fue este su sentir, las sentencias medias andan mas validas, y entre ellas la que afirma, que fue el circulo de su santissima vida sesenta y tres años, la qual defienden doctos Escritores, y añaden Navarro, y el Obispo de Orignela, (p) que en su tiempo era sentencia muy seguida. La opinion mas corriente es, que fuesse la clausula de su conuersacion con los humanos setenta y dos años menos tres semanas, que faltan, desde quinze de Agosto, en que fue su gloriosa Assuñpcion, hasta el octauo dia de Setiembre, en que viò el Orbe su dichoso Nacimiento, la defienden entre los antiguos S. Epifanio, Andreas Cretense, Miguel Glicas, y entre los modernos vn sin numero. Veãse nuestro Maldonado, Canisio, Castro, y otros. Esta sentencia parece mas conforme al cõputo de los tiẽpos, si se explica en esta forma.

r *Castro. vbi sup.*

p *Navarro. apud Stef. Valent. lib. de Rosar. in princ.*

S. *Epif. An dr. Cret. Glicias, apud Bar. an. 48 & Castro. de Virg.*

Maldon. tract. de hoc. Tamai. in Marc.

Hisp. 154 August.

a De divin.
n. min. c. 3.

b. Baron.
an. 61.
Camb. Mo
ral. lib. 9.
cap. 11.

Act. c. 15.
c. 17.

San Dionisio Arcopagita, à lo que èl mesmo testifica; (a) se hallò presente al glorioso transito de la Reyna del Cielo, luego es forçoso fuesse este mas en adelante, que el año de sesenta y tres; y para mayor materia del discurso, es cierto, que el Euangelista S. Lucas, Autor del libro de los Actos Apostolicos, le diò principio, desde la Ascension del Salvador, y fue successiuamente continuando hasta dexar preso al Apostol S. Pablo en la Ciudad de Roma, accion con que corona su sagrada Historia. Esta prisiõ al computo de muchos, fue al año sesenta y vno de Christo, (b) ò al de cinquenta y ocho, como gustan otros. (c) Tambien debe ser indubitado, que vâ prosiguiendo su narracion, arado siempre a todas buenas leyes de historia, quiero dezir, refiriendo los successos del modo que iban ellos mesmos sucediendo, no anteponiendo vnos a otros, ni mezclando tiempos, ni confundiendo años, ni lugares. Tambien deve ser cierto, que antes de la celebracion del primer Concilio, que segun vnos fue al año quarenta y ocho de Christo, segun otros al de cinquenta y vno (que conduciamas à nuestro intento.) no entrò predicando en Atenas el Apostol S. Pablo, pues no ay fundamento alguno para afirmarlo en las diuinas letras, y abstrayendo de opiniones acerca del año del Concilio, supongo que fue del año quarenta y ocho en adelante: asentados, pues, estos principios, San Dionisio, quando asistió a la gloriosa Assumpcion de N. Señora, no era Gentil, ni es conforme a la decencia de tan magestuoso acto, ni a las palabras con que èl mesmo celebra su asistencia en aquel santissimo concurso, donde conuinieron las mayores luzes de la Iglesia, quales eran los sagrados Apostoles: despues de celebrado el Concilio, ay dos capitulos enteros en S. Lucas, que refieren muy despacio los caminos, viages, Ciudades y Prouincias en que predicò S. Pablo; conuene à saber, en Berben, Listria, Misisia, Troade, Samarrocia, y otras muchas; y peregrinadas estas, diò la primer vista a Ate-

ñas, donde tributò credito à la Ley Euangelica S. Dionisio; con que es muy conforme a razon, que fuesse desde el año de cinquenta y tres en adelante, pues algun tiempo se consumiria para salir consumado, y perfectissimo Varon, como era el diuino Dionisio, quando asistió al transito referido, con que dando quatro años en esto, sale mas conforme a razon este sentir, que no el primero; confirman tambien esta sentencia las indulgencias, y fauores, que han concedido los Sumos Pontifices a la Corona, ò Rosario de N. Señora, que consta de otras tantas Aue Marias en reuerencia de sus años.

Ni vale el responder, que las obras de S. Dionisio Areopagita no son suyas; sino de otros, que las bautizaron con su nombre; porque la primera vez, que se tuvo memoria de ellas en la Iglesia, fue en la junta, ò colacion, que por orden del Emperador Iustiniano tuvieron los Obispos, y otros Prelados Catolicos con los Hereges Severianos; estos para animar sus dañadas intenciones, se armauan con las obras de S. Dionisio, y los Catolicos, que asistían à la junta (segun Inocencio, Obispo de Maronia, que escriuiò la narracion de este congreso, trasladola del original à sus Annales Baronio, (d) y la refieren otros) extrañando, que permaneciesen obras de S. Dionisio Areopagita, respondieron: de donde nos consta, que estas autoridades, que estos textos son de las obras legitimas del Santo? Y como toda la prueba estriua en los libros referidos, se sigue estar fundada en opinion incierta: otros responden, y los impugna Baronio, que los Apostoles no se congregaron al transito de N. S. sino à ver el cuerpo difunto, q̄ fue el principio de la vida; otros abrevian el tiempo del Concilio, la predicacion del Apostol S. Pablo, y todo à fin de persuadir la probabilidad de su opinion, que tiene mas colores de veracidad, q̄ no la primera respuesta referida.

La qual entre los libros impresos, que yo he visto, el primero, a mi errado parecer, y de quien aprendierò Eras-

d' Baron.
ann. 532.
Severin.
Binus; to.
3. consil.
pag. 853.

Baron, an.
48.

*o Camend.
apolog. pro
Dion. Dion.
Silv. de def
cript. Eu-
rop.*

*d Tom. 8.
in indice
vid. verbn
Lau. Valla
e Fernand.
in concert.
Predic. an.*

*1447.
Zbor. cod.
ann. graui.
pog. P. i.
ram. apud
istos.*

*Baron. an.
432.*

*f Volaterr.
apud Teat.
vi. hum.
vbi sup.
Bergo. lib.
15. in Eu. 3.
4.*

mo, y otros (a lo que escriuen Autores eruditos) (o) de este mal fundado descamino, y se dexaron lleuar, si bien con animo diferente, otros Catolicos Autores; fue Lorenzo Valla, que viuia por los años de 1447. (a lo que escriue Eneas Silvio) hombre tan conocido por mordaz, y demasadamente acre, que no perdonò nada aun a la Religion Catolica; algo se dexará entender de lo que escriue el Teatro de la vida humana, (d) y de lo que escriuen Autores graues, que le sucedia al año referido, (e) no lo expreso, que no es mi intencion formar agrauios, sino defender verdades; solo dirè del concepto, que han formado de su audacia los mas eruditos; su mas comun elogio en los Autores, es llamarle vn triste, infeliz, misero, mordaz Gramatico, y todos demasidamente acre; abraçò siempre rarissimas sentencias, expuestas siempre à profundos precipicios, muchas de ellas obseruamos censuradas todas de grauissimos Theologos, fuera facil agregarlas. Vea se a Baronio, que el solo me puede sacar con verdad de la propuesta, y lo dixo con gracia si donayre el que formò el Epigrama, que dize en suma, (f) que despues de muerto, quando no tiene contra quien conuertir lo sajante de su pluma, la buelue contra la tierra, que le sirue de sepulcro, y le està mordiendo las entrañas. Todo esto ha conuenido dezir, y se referua mucho, a mejor ocasion, para que algunos, que en el escribir simbolizan con su genio, sepan de quien se dexan guiar, sin formar empeño en seguir sus extraviados caminos, no dèren el nimio calor en el dictar sus escritos, puesto que se consigue mas con voces suaves, terminos templados, que con lastimosas injurias, y faciles censuras.

Ni es materia de opinion de buena voz en nuestros dias, si las obras de S. Dionisio Areopagita son legitimo natural parto, ò si espurio, ò abortiuo de otra pluma? Pruebase esto con los Breuiarios de la Iglesia, que vnanimes, y conformes dize, que escriuiò los admirables, y celestiales